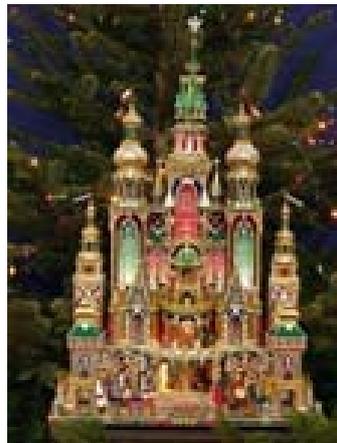




**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS
BELENISTAS – ASINBE
www.asinbe.com**

Referencia	A000321
Título	Belenes cracovianos de la colección del Museo Histórico de la ciudad de Cracovia en el Museo Diocesano de Barcelona
Autor	
Fuente	Consulado General de Polonia en Barcelona
Data	15-2-2009
Materia	Belenismo
Idioma	Español
Páginas	4
Observaciones	Ilustrado





Los belenes cracovianos son finos, ligeros y ricamente decorados, edificios inspirados en la arquitectura de la parte antigua de Cracovia. No son modelos arquitectónicos, sino composiciones fantásticas cuyo elemento más importante es la escena del Nacimiento de Jesús.

El fenómeno de “belén cracoviano” ha nacido en Cracovia en la segunda mitad del siglo XIX. Los creadores de los primeros belenes han sido albañiles y obreros de la construcción que buscaban unos ingresos adicionales en la época de otoño-invierno. Construían los belenes en dos tamaños: pequeños, sin teatro, para ponerlos debajo del árbol de navidad, que han sido vendidos durante las fiestas navideñas delante de la Iglesia de Santa María o delante de la Lonja de Paños (Sukiennice), y también grandes, cuya altura llegaba hasta unos 3m, que estaban adaptados para un espectáculo de títeres, es decir, para lo que se suele llamar ir a pedir aguinaldo (ir de casa en casa cantando villancicos). Después de la Navidad, en la Plaza Mayor de Cracovia se reunían los grupos de belenistas con sus enormes belenes-teatros y esperaban que se les contratara. Muy a menudo la mayoría de ellos fue invitada a las casas de la intelectualidad de Cracovia.

La I Guerra Mundial casi ha destruido completamente esta tradición de los belenes vivos. Los belenistas más grandes murieron o dispersaron por el mundo. A fin de no dejar desaparecer el arte de los belenes, en 1937 fue organizado en Cracovia el primer concurso del más bello belén de Cracovia. En los tiempos de la ocupación nazi no se organizaban los concursos, pero de alguna manera la tradición se ha mantenido. Desde 1945 siempre el primer jueves de diciembre, desde el mediodía a los pies del monumento a Adam Mickiewicz se reunían los belenistas con sus trabajos, hechos especialmente para el concurso. Les rodeaba la muchedumbre de cracovianos y turistas. Este espectáculo multicolor se ha inscrito para siempre en la tradición de Cracovia y es una de las numerosas atracciones. Justo al mediodía, una procesión de belenes de brillantes colores se dirige hacia el palacio “Krzysztofory”, donde se reúne el jurado del concurso. Unos días más tarde, el domingo, el Museo invita a la declaración solemne de los resultados del concurso, y a la apertura de la exposición en la cual se presentan todos los trabajos clasificados para el concurso. El Museo Histórico de la Ciudad de Cracovia compra cada año algunos de los trabajos más interesantes para su colección, que ya cuenta con más de 200 objetos.



Lo que diferencia el belén cracoviano de todos otros belenes es su arquitectura. Está compuesta de elementos estilizados de los edificios antiguos de Cracovia, como por ejemplo las finas torres de la Iglesia de Santa María, la cúpula dorada de la Capilla de Seguimiento en el Castillo Real de Wawel, las fachadas de las numerosas iglesias de Cracovia, la muralla de la barbacana, así como los áticos renacentistas de Sukiennice. Una principal fuente de inspiración es también la gótica torre del ayuntamiento, la Puerta de San Florián, e incluso el edificio del siglo XIX del Teatro Juliusz Slowacki.

Los belenes cracovianos están poblados de numerosas figuras. A parte del Niño Jesús en el pesebre, la Madre de Dios y San José, también se ven los pastores y los reyes Magos. En muchas galerías, huecos y nichos, iremos encontrando personajes



**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS
BELENISTAS – ASINBE
www.asinbe.com**

surgidos de cuentos de hada y leyendas de Cracovia: el dragón de Wawel, el Lajkonik (el caballito), los tátaros o el Señor Twardowski. Tampoco faltan cracovianos y montañeses vestidos con trajes tradicionales, héroes nacionales, papas e incluso los personajes del mundo de la política y de la cultura. Muchas de estas figuras se mueven gracias a mecanismos eléctricos.

Hechos de materiales muy frágiles y de poca duración –principalmente de cartón y de papel plata-, los belenes cracovianos brillan con una multitud de colores, mostrando la riqueza de los ornamentos y adornos barrocos. Son como una síntesis poética de Cracovia y expresan de una forma magnífica el espíritu y el encanto de esta ciudad.